

www.practicaespanol.com

Transcripción del vídeo

“Aída” regresa al Teatro Real. Lo hace veinte años después de nuevo de la mano del escenógrafo Hugo de Ana, quien concibió la producción que inauguró la segunda temporada del entonces recién remodelado Teatro Real – en octubre de 1998 – y que desveló las posibilidades del nuevo escenario por dimensiones y capacidades técnicas.

El regreso de esta popular ópera permitirá un ejercicio de memoria colectiva. Pero quién espere ver lo mismo de entonces, como si estuviera ante una pieza de museo rescatada, se llevará una sorpresa, según su director de escena.

Esta “Aída” llega como un espectáculo nuevo, como algo vivo en el que Hugo de Ana apuesta por una producción fastuosa, de fuerte poder simbólico, con una colosal pirámide que sugiere el poder político y religioso, frente a desérticos paisajes que enfatizan la soledad de los personajes.

“Yo he tratado de que toda esta visión de Egipto sea una visión fantástica, una visión de absolutamente imaginación. Y sea, también, una visión de aquello que todos tenemos en el subconsciente. Prácticamente es desierto, pirámides, obeliscos, arena y, dentro de todo ello, de esa escenografía, de ese espacio, se sucede la cosa más importante que son los conflictos humanos.”

Tres repartos darán vida a los personajes que se alternarán en la interpretación de los papeles protagonistas de “Aída” y que estarán secundados por el resto del elenco, el coro y orquesta titulares del Teatro Real.

Casi trescientos artistas, entre solistas, coros, bailarines, actores y orquesta, que resucitan este título en las diecisiete funciones que se ofrecerán en el coliseo madrileño del 7 al 25 de marzo.